

EL MUNDO

Diario de Valladolid | Lunes, 8 de junio de 2015

LA ESPUELA: ENTREVISTA A SAMUEL ARRIBAS, ILUSIONISTA

Fabricante de emociones, cincela números, actos y efectos mágicos durante meses para hacer felices a los demás en un abrir y cerrar de ojos

Su especialidad es la magia de salón, no utiliza grandes aparatos, ni parte en dos a las personas, pero hechiza con lenguaje, música, humor y habilidad

Estíbaliz Lera 08/06/2015

Informático y mago precoz. En su casa los cajones guardan sorpresas y las monedas aparecen y desaparecen continuamente. Sus referentes son Juan Tamariz y su padre, Fernando Arribas. En 2013 ganó el campeonato nacional de magia y este año se ha proclamado subcampeón latinoamericano.

Virgo convencido. Se dio cuenta de que tenía el pasaporte caducado dos días antes de cruzar el charco. «En vez de agobiarme,

fui a la comisaría de Delicias y expliqué la situación. Lo conseguí sin magia, aunque reconozco que no sé si la magia la hizo aquel policía», bromea.



Samuel Arribas
José Castillo

Pregunta.- ¿Qué le gustaría sacarse de la chistera?

Respuesta.- Felicidad eterna para todo el mundo.

P.- ¿Los futbolistas tienen mucho teatro, y usted tiene mucho fútbol?

R.- Odio el fútbol. Si me tocas el corazón, tengo que decir que soy del Real Valladolid, pero no veo ningún partido. Me gusta correr, la natación y el ciclismo de montaña.

P.- Ya sé por qué le gusta la natación, ¿nada por aquí, nada por allá?

R.- Está bien el símil, es divertido. Nadar me gusta desde siempre, aunque con 20 años he empezado a darle un poco más en serio.

P.- ¿Se sigue diciendo magia potagia?

R.- No, tengo mis propias palabras, triquilitoquebirliriloque, y procuro que la gente que acude a mis espectáculos se las aprenda.

P.- ¿Le han descubierto algún truco en medio de la escena?

R.- Espero que no. Se trata de que nadie descubra nada. Cuando estreno un acto en público, procuro que todo sea perfecto y que la gente se ilusione.

P.- ¿Alguna vez revela sus trucos?

R.- Nunca. Mis amigos siempre me han picado, pero jamás les he dicho nada. Entre magos sí que podemos. Además tenemos un juramento hipocrático, ya que el ilusionismo ha sido creado para divertir y entretener, no para engañar o timar.

P.- ¿Cuánto tarda en prepararse los trucos?

R.- De tres meses a un año.

P.- ¿A quién haría desaparecer?

R.- A todas las personas que se aprovechan de los demás.

P.- ¿Cuál es el número más raro que ha hecho?

R.- Uno en el que utilizo un cubo de fregar. Lo llamo el 'cubo inflacabezas'. Digamos que a un niño le pongo un sombrero más grande que su cabeza y pregunto al público si quieren que haga más pequeño el sombrero o la cabeza más grande. Todos responden: 'Hacer la cabeza más grande', saco el cubo y creo la ilusión.

P.- ¿A dónde se teletransportaría?

R.- (Piensa). Ojalá pudiera. Lo aprovecharía para ir a una playa desierta o a Nueva York. Estaría constantemente haciéndolo.

P.- ¿Tiene Valladolid sitios mágicos?

R.- El Campo Grande es el lugar más mágico de toda la ciudad. Las fuentes me sirven de inspiración. También me gusta toda la margen paseable del Pisuerga y el río Esgueva.

P.- Empezó en este mundo con nueve años, ¿sus papillas se aliñaban con polvos mágicos?

R.- Sí. Cuando era pequeño mi padre me hacía desaparecer juguetes. A mí no me causaba rabia,

sino emoción y ganas de hacerlo. He nacido viendo magia y pienso en magia.

P.- ¿Mago o ilusionista?

R.- Ilusionista. Los magos son aquellas personas que cuentan con poderes sobrenaturales y que con ellos logran hacer cosas imposibles. Mientras que los ilusionistas no tenemos poderes, lo que sí que tenemos es habilidad, muchas horas de ensayo y conocemos bastante bien cómo funciona la psicología de las personas para aprovechar las pequeñas lagunas del cerebro y así generar ilusión.

P.- ¿La magia sirve para algo?

R.- Sí, nos transporta y nos enseña un mundo soñado, perfecto y donde ocurren cosas maravillosas. También ayuda a muchas personas con discapacidad comunicativa a dar una vuelta a su vida.

P.- Pero...es mentira, ¿no?

R.- Es una ilusión, pero la magia no es mentira.

P.- ¿Algún consejo para futuros ilusionistas?

R.- Ilusión, afición y tiempo para leer libros y ensayar.

P.- ¿Cómo ve usted al público para que el público vea lo que usted quiere?

R.- Procuero que durante los 30 primeros segundos conozcan cómo soy, qué es lo que han venido a ver y que se lo van a pasar bien. Les miro a los ojos y me doy cuenta de cómo son.

P.- ¿Juega a las cartas?

R.- Sí, alguna vez juego al mus, al póker o al tute.

P.- Sus rivales serán reticentes a jugar con usted, por si hace trampas...

R.- No. Ellos saben cuándo trabajo y cuándo disfruto.

P.- Confiese, ¿cuál es el 'truco' de la felicidad?

R.- Pensar que todo tiene su por qué, todo ocurre por algo. Soy muy optimista, me sobrepongo rápido a todos los problemas y nunca me pongo nervioso por nada. Si me encuentro con un inconveniente, en vez de agobiarme, ya estoy pensando en la solución.

P.- ¿Qué pueden hacer los ilusionistas para convencer a esta sociedad tan escéptica?

R.- Hacer que la gente olvide sus problemas. Si durante cinco segundos lo conseguimos, para nosotros es una gran satisfacción.

P.- ¿Es un vendedor de sueños o de humo?

R.- De sueños, porque creo efectos mágicos e intento emocionar en cada uno de los números.

P.- ¿Hay que hacer magia para vivir de la magia?

R.- Sí, igual que en cualquier otra profesión. Cada día voy progresando a base de esfuerzo, formación, trabajo y llamar a muchas puertas.

P.- ¿Qué tiene más magia, un iPad o un WhatsApp?

R.- Un iPad. El WhatsApp parece que es la nueva televisión, nos tiene abstraídos y lo miramos más que la hora.

P.- ¿Le hubiera gustado ir a Hogwarts?

R.- Estudio en Hogwarts. Creo que no existe mejor lugar que el Real Centro Universitario María Cristina de El Escorial para impartir estudios de Ilusionismo.

P.- ¿Tienen exámenes?

R.- Sí, orales, escritos y prácticos. Hacemos cambiazos y aparecemos y desaparecemos chuletas, pero no se lo digas a los profesores. Hacemos también mentalismo y adivinamos las preguntas antes de verlas en papel.

P.- ¿Qué ilusiona a Samuel Arribas?

R.- Mi vida. Me siento feliz. Cada día lucho por nuevos proyectos, que no desvelo hasta que no están estrenados ni a mis amigos más íntimos. Me gusta sorprender.

www.samuelarribas.es